

Infidelidad

Ale Rodríguez



Capítulo 1

Durante muchísimos años me pregunté todo el tiempo ¿Por qué las personas engañan a sus parejas cuando juran amarlas? Puedo por fin decir que lo entendí, no son simples mentiras, no son simples engaños, es solo seguir la corriente a un deseo natural. Nunca han notado que las historias de engaños siempre se enfocan en la persona que engañan y no la que engaña, pero ¿Por qué? porque la sociedad siempre trata de victimizar a las personas que son engañadas por el simple hecho que van contra una moral inculcada, pero... ¿y las personas que engañan?

Hablaré de mi caso, me encontré en momento tormentoso de mi vida, donde todo estaba mal, por mi cabeza pasaban interminables problemas, era difícil mantenerse a flote cuando se siente que se está sofocando. Así que no esperas que pase una de las mayores tentaciones.

Era él, no puedo decir que me enamoré de él porque no, simplemente es alguien a quien miras y puedes ver arte en su ser, no es la típica persona con la que compartes una oficina, bueno al principio lo era. Es difícil explicar lo que se siente, simplemente él en ese momento fue una de las mayores alegrías e iluminaciones en mi vida. Con él compartía muchísimos pensamientos, nos llevábamos bien, era un buen amigo. Su personalidad era lo que lo hacía verse tan bien. Mi deseo por él aún no entiendo cómo comenzó, fue de repente, fue tan rápido que no puedes darte cuenta cual fue ese preciso momento que tu perspectiva sobre él cambiara tan rápido. Por más que lo parezca esto no es por amor, es por un deseo insaciable, por un deseo maldito y prohibido.

Que complicado, dos almas atraídas las unas por las otras sin poder expresarlo por miedo al qué dirán, por miedo al abandono de nuestras parejas porque las amábamos, amábamos a nuestras parejas pero siempre había ese algo, una atracción humana tan difícil de ignorar, bien dicen que la atracción y nuestro instinto son mucho más grandes que nuestra lógica, razonamiento o incluso moral. Saber que está mal lo que se hace pero a la misma vez esas adrenalina de lo incorrecto te llena, ese sentimiento de ser niños malos es mucho más grande que comportarnos como la sociedad dictaba gracias a la moral, dicen que el ser humano sabe diferenciar entre bueno y malo y esto según la moral es malo pero según nuestra biología joder es increíblemente bueno. Pero ¿cómo decirlo? era una voz callada en la cabeza, ignorada por momentos, silenciada ante los demás, pero esa voz cuando estábamos juntos no gritaba, gemía. Maldita

atracción de los cuerpos y mentes ¿cómo evitar algo para lo que estamos creados? Esto no es únicamente un impulso, es un sentimiento de poder, un sentimiento de libertad, un sentimiento de brillo y amor propio, porque no le era fiel a mi pareja, pero sí le era fiel a mis impulsos, ese corazón acelerado, ese lubricante fluyendo, esos besos de locura, esa excitación inmediata, una adrenalina que simplemente era deliciosa. Es horrible sentir algo tan intenso y no poder decirle a nadie, tener que plasmarlo en infinitas hojas de papel por miedo a que alguien se entere. Me gustaría maldecir a nuestras atracciones pero no se siente mal corresponder a lo que dicta el instinto, era más fácil maldecir a la sociedad de tener un pensamiento cerrado y retrógrado por lo que vivimos. Mirar atrás y darse cuenta que con un solo movimiento y un solo momento pueden hacerte pensar las cosas más sucias y más incorrectas que alguna vez pasaron por la mente. No entiendes cómo empezó todo, no entiendes en qué momento dejaron de ser compañeros, amigos, volviéndose así cómplices de uno de los pecados más grandes, pero uno de los deleites más divinos.

Solo puedo decir malditos deseos, me atraía tanto, su mente y su cuerpo hacían que cada vez me hundiera más en él. Un simple juego puede hacer que tu mente vuele, cada vez haciéndose más obscenos los pensamientos, unos cuantos besos en la escalera, buscando los lugares más privados. Un momento en donde tu cuerpo temblaba, cerraba los ojos y solo disfrutaba el momento de pasión, uno de los sueños más perversos, una de las fantasías sexuales más ocultas de la mente haciéndose realidad en unos minutos de besos desenfrenados, esos suspiros de alivio de sacar todas las energías sexuales del cuerpo, una que otra risa nerviosa, ese placer...placer incorrecto, placer malo, pero tan satisfactorio, tan delicioso, tan lleno de energía, tan lleno de poder, tan lleno de emociones, un momento donde todo tu cuerpo suspira. Terminar e irnos como si nada. Hasta que llega la culpa, ese sentimiento de alivio y riqueza corporal se acaba y empiezan las preguntas, empieza la maldita moral a atacar diciendo que todo lo que acabas de hacer está mal. Pero ¿cómo parar una atracción? ¿cómo echarte para atrás? cuando acabas de cometer un pecado que se sintió tan bien, un pecado que te hizo soñar al llegar la noche y estar sola, un pecado que te hizo sentir una mujer deseada, una mujer fuerte y poderosa, me hace preguntarme todo el tiempo ¿quién fue el loco de colocar un acto tan lleno de espiritualidad en algo que va contra la moral y considerado tan malo en la sociedad sin tener la libertad de gritarlo al mundo y ser juzgado por compartir tal acto con diversas personas?